

EXTREMADURA LITERARIA



REVISTA SEMANAL DEDICADA AL BELLO SEXO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Badajoz, un mes. 0'50 Pesetas.
Provincias, un trimestre 1'50
Número suelto, 15 céntos.—Atrasado, 25.—Pago adelantado.
Anuncios á precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DEL GRANADO NÚM. 28, PRAL.

Despacho: de 12 á 2 de la tarde.

ADVERTENCIAS.

Insértese ó no, no se devuelven los originales, los que han de venir firmados con el nombre de su autor, añadiendo su pseudónimo si lo quiere.—Se hará un pequeño juicio crítico de todas las obras de que se remita un ejemplar á esta Redacción.

SUMARIO.

ADVERTENCIA.—*A la prensa*, por la Redacción.—*Nuestros propósitos*, por la Redacción.—*Crónica local*, por Tomás Pulgar Navarro.—*Ante un retrato* (poesía), por J. López Alegria.—*Carta-sablazo* (poesía), por Luis Marzal Martínez.—*Los sablistas*, por Genaro del Aguila.—*Gorgeos* (poesía), por Vicente Martínez Piquer.—*Una flor* (soneto), por F. Cabañas Ventura.—*Una venganza*, por Federico L.—*La imagen de la dicha* (poesía), por Manuel Pino Sanchez.—*¡Triste despertar!* (poesía), por Inocencio de Oña.—*¡Celos!* (poesía), por Esperanza Martínez Vigas.—*Crónica de Madrid*, por Inocencio de Oña (Quasimodo).—*Revista de Salones: En el Casino*, por Evaristo Sable.—*Revista de Modas*, por V. de Castelfido.—*Sección recreativa: Miscelaneas: Fuga de vocales*, por Federico Rodriguez.—*Conocimientos útiles: Figuras de Cotillon*, por Penitas.—Publicaciones.—Anuncios.

ADVERTENCIA.

Esta Administración considerará como suscriptores á todos aquellos que reciban este primer número y no se sirvan devolverlo á la misma.

Á LA PRENSA

Al comenzar nuestra vida periodística, nada más grato para EXTREMADURA LITERARIA que saludar humilde y afectuosamente á toda la prensa en general, y en particular á la de Badajoz, tendiéndole su temblorosa mano que espera sentir estrechada.

La Redacción.

NUESTROS PROPÓSITOS.

Después de dirigir nuestro humilde y cariñoso saludo á la prensa, cumpliendo con el deber que se nos impone al dar á luz nuestra modestísima publicación, preciso es manifestar cuales son nuestros propósitos y cual la norma de conducta que nos proponemos seguir durante la difícil y temeraria empresa que hoy acometemos.

Muchos son, por fortuna, los periódicos que se publican en Badajoz; pero ninguno hay, entre tantos, que se dedique á la defensa é instruccion del *bello sexo*, á quien pertenece el reinado del mundo por lo mismo que *ellas* han reinado y reinarán constantemente en el corazon del hombre. Y en Badajoz, bajo cuyo azul y transparente cielo nacen hermosas y bellas señoritas que nos deslumbran con los purísimos y refulgentes rayos de luz que despiden sus rostros, adviértese el vacío de una publicación que, instruyéndolo, las defiende de los rudos é injustos ataques que les dirigen algunos necios que se olvidan de que tienen madre. Este vacío, no diremos que á llenarlo; pero sí que venimos con pretensiones de ello.

Para este fin, EXTREMADURA LITERARIA cuenta con la valiosa colaboracion de los más distinguidos literatos extremeños y de eminentes y conocidos poetas de muchas de las provincias de España, cuyas firmas aparecerán constantemente en sus columnas; más no por eso dejará de publicar las composiciones de sus suscriptores, si éstos tienen por conveniente, y nosotros lo veríamos con mucho gusto, enviar algunas.

EXTREMADURA LITERARIA, además de toda clase de composiciones en prosa y en verso, publicará la *crónica local*, para que sus suscriptores esten al corriente de cuanto de interés ocurra en Badajoz; la *Crónica de Madrid*, hecha por un eminente literato de la Corte; las más importantes transformaciones que en la moda haya, y la revista de cuantos espectáculos se verifiquen en nuestra localidad.

Cumplenos también manifestar que EXTREMADURA LITERARIA, jamás publicará en sus columnas asunto alguno que, directa ó indirectamente, tenga relacion con ese *grande trastornador de los pueblos* que se conoce por el nombre de *Política*.

He aquí ya, expuesto en breves palabras el plan de conducta que nos proponemos

seguir procurando no separarnos ni en un ápice de él.

Y para terminar diremos, que, pareos al prometer, seremos espléndidos al dar, si como no dudamos nuestra revista tiene aceptacion entre los amantes de la literatura, que por fortuna nuestra son muchos, y especialmente entre las bellas señoritas á quien está dedicado nuestro periódico.

La Redaccion.

CRÓNICA LOCAL

Pocas son, por no decir que ningunas, las noticias que podemos comunicar á nuestros lectores, que, dicho sea de paso, me alegraría que fueran muchos.

Comenzamos por saludar á VV.

Y á renglon seguido vamos á manifestarle:

Que la vida, que ya se nos iba haciendo monótona é insoportable, como diría algun sietemesino romántico, se desliza con algunos más atractivos, desde que ha comenzado en San Francisco la música, por las noches, á donde acuden, radiantes de belleza y hermosura, infinidad de jóvenes señoritas, que hacen del paseo una antesala del Paraíso.

Mamá ha habido que se ha frotado las manos de alegría al saber que en nuestro clásico paseo—y valga el ripio como diría Sanchez Pantoja—ha comenzado la música por las noches, creyendo que sus niñas, que tienen más bigotes que un carabinero retirado, *engancharán* en sus redes á algun gomoso.

¿Se sabe porque este año no han puesto en la calle de San Juan los *elegantes quitasoles* de otras veces?

Es que se quiere dejar tostar á los pollos que van allí á pasearse en las horas del calor?

Francamente, ésto, con parecemos económico, no nos parece saludable.

Y sobre todo.

¿Cómo se pondrán las pollas

Si se le tuestan los pollos?

Y por eso lo decimos nosotros.

Es decir, por ellas.

Que ellos no nos interesan..... ni nos gustan.

Y se suceden las caidas en el Casino.

Es claro, están estropeadas las mecedoras. Lo que no sirve se tira.

Lo viejo se sustituye por lo nuevo.

—Yá sabrás que Zorrilla ha sido coronado?

—No lo sabía: ni lo conozco siquiera.

—No conoces al autor del *Tenorio*?

—¡Ah! Sí; ¿pero nó estaba soltero?

—Y soltero continúa.

—Chica, chica, eso sí que no lo entiendo.

* *

—Manolo ¿por qué le llaman á tu tierra Extrema-dura y no Extrema-blanda?

—Por lo mismo que á la tuya le llaman Anda-Lucía, y no Anda-Antonia.

TOMÁS PULGAR NAVARRO.

ANTE UN RETRATO.

(A la bella señorita Catalina Gomes.)

Cuando tu retrato miro
y contemplo tu rostro seductor.
Cuando tus gracias admiro.
Cuando veo el objeto de mi amor
por la ciencia en el papel marcado;
rindo culto á la esencia, le venero
y admiro su poder, entusiasmado,
efecto de lo mucho que te quiero.
Si el retrato la ciencia no inventara,
no sintiera mi alma este placer,
ni tampoco su bella faz besara,
cual gracias á la ciencia puedo hacer.

J. LOPEZ ALEGRÍA

Salamanca 11 de Abril 1889.

* *

CARTA-SABLAZO.

(A MI TIA.)

Mi queridísima tía;
Con pena á contarte voy
Lo afligido que aquí estoy
Por la mala suerte mía.

Tu conoces la pasión
Que tengo por el dinero
Y sin él estar no quiero,
Pues me sobra corazón.

Y aunque tras él llevo ya
Todo un mes, día por día,
Para mí, querida tía,
En ninguna parte está.

Cansado de recorrer
La capital, por entero,
En busca de Don Dinero,
Que teme dejarse ver,

A la lotería jugar
me propuse, un *decimilo*
compré, y ni un *centimilo*
Me quiso la suerte dar.

Y como sabes te quiero
Como tú me quieres, tía,
Te diré.... ¿qué te diría?
Que es un cochino el lotero

Que al escuchar mi lamento
Me dijo con ironía:
«Cuénteselo *usté* á su tía....»
Y por eso te lo cuento.

LUIS MARZAL Y MARTINEZ

LOS SABLISTAS.

Excepcion hecha de aquellos que sirven para todo, en este mundo cada uno servimos para una cosa; pero indudablemente los más *habilitados* y los más *hombres de su casa*, como diría cualquier comadre que ponderara las bondades del novio de su niña, son los que con extraordinaria facilidad saben dar un *mico*, no yá á las patronas, sino al mismísimo lucero del Alba.

Y de estos hay mucho en Badajoz, y en todas partes.

Es decir, que son muchos los *habilitados*.

El otro día, por no ir más lejos, estaba yó tomando *uno chico* de limon en un puesto del paseo de San Juan, cuando vino á tomar asiento en el mismo velador, Victoriano, empleado *él*, y con muchas pretensiones *él*, quien después de saludarme pidió uno *grande de horchata*, y se marchó sin pagar por *olvido*, por supuesto, segun el día siguiente me dijo en el Suizo donde me convidó á café con mi dinero.

Pero los sablistas, como sucede en todas las cosas, son de varias clases, es decir, que tienen varios métodos para *aplantar* á uno, *metálicamente* hablando.

Unos que roban pidiendo *prestado*.

Otros que convidan y no pagan.

Otros.... ¡pero és mejor no decirlo.

Con eso aprenden VV. á conocerlos y *trastearlos prácticamente*, como diría cualquier *tolelo*.

Por consiguiente no podemos fiarnos de nadie, absolutamente de nadie, incluso de los empresarios de corridas de toros.

Sí, porque uno de estos me ha dado á mí el *pego* yá.

Y cuidado que ya estoy escarmentado; pero ¡qué demonio, saben mentir tan descaradamente algunos!

Yo creo que hay quien no se dedica á otra cosa, y así sólo se comprende que lo hagan tan á las mil maravillas.

Y, francamente, á más de ser un oficio muy lucrativo, es de poco trabajo.

Trabajo material, ¿eh?

Que lo que es ingenio ya necesitan los sablistas para *dársela* á ciertos *individuos* que no son *rana*.

Conozco yó á un Juanito, alto *él*, y con pretensiones de sabio, que es capaz de darle un timo al mismo Melgares, quien se quedaría tamañito á su lado.

Pero, es lo que él dice, ¿á quién vamos á estafar sino á los amigos?

Al fin y al cabo todo se queda entre nosotros, es decir entre ellos, entre los sablistas,

ladrones al por menor, como diría un tal Curro, que es capaz de decirle las verdades al niño de la bola, y como tambien le llama, y con mucha razon.

GENARO DEL ACUILA.

GORGES.

Toda esperanza perdida
Se trueca en cabello cano,
Ceniza ya de la vida
Que dice al alma aflijida
Que es la vida un sueño vano.
Cada sueño de ternura
Que con aparente calma
Brinda ilusoria ventura,
Cual ráfaga de luz pura
Pasa entristeciendo el alma.
Y van pasando los sueños,
Tropel de ilusiones vanas
Cual quiméricos empeños,
Y tras los años risueños
Las esperanzas ufanas.
Se van los seres amados
Y la alegría con ellos,
Y miramos angustiados
Que los días enlutados
Se truecan por los más bellos.
Y la opulenta cascada
De los cabellos mas rizos,
Truecáse en ceniza helada,
Tórnase la sien rugada
Pierde la faz sus hechizos.
El porvenir se dilata
Ante el panorama triste
De un recuerdo que nos mata,
Y es que la desgracia ingrata
Todo de luto lo viste,
¿Porqué la belleza amada
Huye con la juventud
Dejando al alma angustiada?
¿Porqué cual flor agostada
Solo espero el ataud?

Es que del tiempo al rigor
Van cambiando los matices
De la vida y del amor,
Y en dolor ó sin dolor,
Somos entes infelices.

VICENTE MARTINEZ PIQUER.

UNA FLOR.

(A la bella señorita Araceli Nuñez Rodríguez.)

Como en noches de calma y de ventura
De los astros la luz fosforescente
Se retrata en el agua trasparente
Del lago cristalino, tu alma pura
De tñ cándido rostro en la hermosura,
Que impresiona y atrae dulcemente
Reflejase tan clara y esplendente,
Que enamora, que embriaga, que tortura.
Yo nó se describir tanta belleza
Ni me atrevo á expresar tantas bondades
Como ha reunido en tí naturaleza,
Que eres reina de todas las bellezas,
Modelo de virtud y de nobleza
Y la envidia, además, de las deidades.

F. CABAÑAS VENTRA.

Badajoz Julio 89

UNA VENGANZA.

(NOVELITA.)

I.

Virginia ha pasado por la ciudad de....

¿Dónde pondremos la escena del drama que voy á referir á mis lectores?

Lo mismo dá que sea en España, que en Rusia: es un drama verdaderamente humano, porque «el hombre suele transformarse en monstruo (dijo hace muchos siglos un filósofo) cuando le exalte la pasión de los celos», y cierto es que monstruos celosos ha habido en Rusia y en España, como en todos los países del mundo. Fijaré pues, la escena de mi novela (novela real, histórica) en la ciudad de Odesa.

Volveré á empezar.

Virginia ha pasado por Odesa: llega á una ciudad, y ¡huye de ella en seguida! No para dos días!

Pero las gentes la han visto, y han quedado impresionadas de su belleza y por su extraño aspecto; procuran saber quien es, y lo indagan en los libros del hotel donde se ha hospedado; allí leen que se nombra Virginia á secas, y no saben más.

¿De dónde viene? Nadie lo dice.

¿A donde vá? Nadie lo sabe.

¡Es la Errante infatigable, como el Judío creado por la poderosa fantasía de un novelista!

II.

Tenia veinte años cuando conoció al joven oficial Teodoro, quien solo contaba diez y ocho, y le amó.

Teodoro era un gallardo adolescente, de marcial apostura, de franco semblante, de ojos azules y ensortijados cabellos rubios, y sobre sus labios húmedos apenas empezaba á sombrear el bozo.

Virginia le amó con locura, porque hasta entonces no había amado y su pasión estalló con profunda intensidad.

¡Ay, Dios mío! es que hay corazones en que el amor dormita largo tiempo, y en un día se despierta, y su exaltación es mayor cuanto más ha estado escondido y soñoliento.

Pero Virginia, doncella patricia, huérfana riquísima, era amada, pero su tutor, un general ruso que á la sazón mandaba en la capital donde los tres residían; y este viejo soldado, de rudo aspecto, maligno, acaso brutal, en vez de ser para ella un segundo padre, era «el monstruo celoso» de que hablaba el filósofo romano.

— ¡Te casarás conmigo! — le ordenaba aquel soldado.

— ¡No! — replicaba temblando Virginia.

— ¡Te casarás conmigo.... por la fuerza!

¡Mira que puedo ponerte á un lado, mi mano de esposo, y á otro lado... un suplicio!

— ¡Prefiero el suplicio!

— ¡Ay del que amas!

— ¡No lo conocerás, nó!

— ¡Guárdate, guárdate!...

Y si todos los días se renovaba esta cruel escena, poco le importaba á Virginia, porque el amor verdadero no reflexiona: ella encontró á Teodoro y le amó, y el joven oficial se embriagaba con tanta dicha.

¡Amado por Virginia! Ella que pasaba como triunfadora gentil, por dorados salones, no amaba á su viejo tutor, no amaba á ninguno de los brillantes jóvenes de la corte, no amaba á algun rico bayardo propietario de inmensas riquezas, amaba á él á él solo, un oscuro oficial del ejército moscovita.

¡Con qué ardiente fogosidad le dijo un día que le entregaba su corazón henchido de los primeros ensueños de amor!

Y ella le dejó hablar cuando la rogaba que tomase aquel corazón enamorado, que lo martirizase, que lo despedazase á su capricho, porque su mayor alegría, después de la dicha de saber que le amaba, sería también la de ser desgraciado por ella.

Y ella le dejaba hablar, sí; porque la voz apasionada del adolescente repercutía en su alma como un celestial acorde.

Mirábale dulcemente, con mirada que parecía querer envolverle en inefable tristeza, cual fatídico augurio de una desgracia todavía desconocida.

FEDERICO L....

(Se continuará).

LA IMAGEN DE LA DICHA.

(A mi querido amigo Sandalio García González.)

Sobre una peña sentado
al pie de tersa laguna,
contemplando extasiado
el panorama y pintado
por clara luz de la luna.

Rápida mi fantasía
al cielo se remontaba
¿que es la dicha? me decía
y el silencio interrumpía
el aura que susurraba.

Ví una sombra dibujarse
al resplandor de la luna,
y una ninfa levantarse
sobre la blanca laguna
y en el agua balancearse.

Por su rostro, enloquecido
me lancé allí y ¡oh desdicha!
ya había desaparecido
y el aura dijo a mi oído
al pasar «¡Esa es la dicha!»

MANUEL PINO SANCHEZ.

TRISTE DESPERTAR.

Las venturosas horas
han pasado por fin, y el nuevo día
disipa ya las sombras seductoras
que forjara el placer y la alegría.
¡Quién pudiera, pardiez, seguir soñando
sin despertar jamás entristecido!
Mas no es posible, cuando
un amor como el nuestro es un beleño,
que nos muestra el placer apetecido
y nos despierta á lo mejor del sueño.
Levanta, y que se olviden esas cosas.
¿Te dá miedo la luz? ¡Qué tontería!
A mí nó, que en cuestiones amorosas

aprendí muy temprano,
que despertar es triste, vida mía;
pero despues sin duda es lo más sano.
Y aunque de ver la luz, necia, te espantas
esta noche de amor, de tu memoria
se borrará cual se borraron tantas
en el trascurso de tu aciaga historia.
Tal vez haga el destino,
que nos hallemos en el mal camino
por donde errante voy.
Y como nuestro amor no dejó huella
ni yo recordaré que eras *aquel*. *Tu*
ni tu recordarás que *aquel* yo soy

INOCENCIO DE OÑA.

Madrid Junio 1889.

CELOS!!

Tengo celos del átomo impalpable
Que tu planta pisándolo ennoblece,
Tengo celos del sol por que te mira
Y celos del afán que te extremece....
Tengo celos del aire que respiras,
Del pensamiento que en tu mente bulle,
De la dicha que logra embelesarte
Y del pesar que tu placer destruye.
Celos de aquello que tus labios tocan,
De las tiernas palabras que profieres.....
Y.... ¡También tengo celos de tus ojos
Por que verte consiguen cuando quieren!
Celos del cielo porque en él te fijas....
Celos del sitio aquel donde reposas....
Y, pensando en que alguna ha de guardarte,
¡Celos me inspiran las vacías fosas!

ESPERANZA MARTINEZ VIGAS.

CRÓNICA DE MADRID

PRÓLOGO

Hemos sido elegidos para las tareas de comunicar á los lectores de EXTREMADURA LITERARIA, los sucesos ocurridos en esta Corte, en el transcurso de la semana. Trabajo es este, que aceptamos gustosos, tanto por complacer á nuestro querido amigo, el ilustrado director de esta Revista, como por tener la dicha de poder decir, algo que interese á nuestros lectores.

Una crónica es muy difícil,—Hemos oído decir muchas veces. Nosotros opinamos lo contrario.

Se nos objetará, que hay semanas en que la calma es completa, y el cronista se tortura la inteligencia, sin tener nada que decir.

Esto sin duda alguna suele pasar en provincias; pero en Madrid, nunca. Aquí los acontecimientos van sucediéndose atropelladamente, y en confuso tropel van desfilando ante este pueblo, ansioso siempre de algo nuevo y que en caso de profunda calma, es capaz de inventar los sucesos, con tal de tener en que distraerse.

Ahora bien. Creemos que una crónica que se dirige á un periódico semanal, cuyo carácter es marcadamente literario, no ha de

ser la recopilación de hechos más ó menos interesantes, acaecidos en la semana; para tal objeto se halla la *prensa diaria*. Nosotros iremos más despacio, nos ocuparemos de los más interesantes, dejando á un lado los de interés baladí.

La prensa diaria, arroja un turbión de noticias y dice:—¡Allá va eso.

La prensa periódica, debe recogerlas, examinarlas, y haciendo presa de las más importantes, debe decir:—Parémonos á reflexionar.

He aquí la idea que tenemos formada de estas crónicas, casi indispensables en una publicación de la índole de la presente; á esta idea nos ajustaremos en todo lo posible.

Una palabra más y terminaremos esto que podrá llamarse, el prólogo ó proemio de nuestro futuro trabajo.

Dado el carácter del periódico, un libro nuevo puesto á la venta, una agradable velada, una brillante conferencia, una publicación que nace, un estreno que se aplaude, serán los principales objetos de nuestras desaliñadas crónicas.

INOCENCIO [DE OÑA.

(Quasímodo).

Madrid Julio 1.º de 1889.

REVISTA DE SALONES

En el Casino.

La reunión celebrada el día del Corpus en el Casino de esta población, resultó brillantísima. En el salón se encontraban nuestras primeras damas lujosamente ataviadas, entre cuyos vistosos y elegantes trajes predominaba el color blanco, sin que faltase alguno de negro.

Comenzó la reunión á las once, y se bailaron rigodones, polkas y walses, terminando á las tres de la mañana.

Entre las señoras y señoritas que asistieron, recordamos á las de Albarrán, Alvarez, Abarrátegui, Bárcena, Cisneros, Clarós, Crespo, Fernandez Breton, Lopo, Llera, Martínez de la Riva, Moscoso, Navarro, Pesini, Pantoja y Paulino.

El aspecto del salón era indescriptible en algunos momentos.

El señor Morales tocó el piano admirablemente como él acostumbra á hacerlo; pero nos vamos á permitir manifestarle á la Junta Directiva que nos parece, en nuestra humilde opinión, más apropiado la orquesta para un baile como el de esa noche. Sin embargo, hemos de darle nuestra más cumplida enhorabuena, puesto que, al fin, hemos logrado tener un salón de baile á la altura de las grandes poblaciones.

No terminaremos estas breves líneas sin suplicar á la citada Junta la repetición de

reuniones, como la que nos ocupa, donde tan agradablemente se pasa la noche.

EVARISTO SABLE.

REVISTA DE MODAS

Es tan difícil afirmar lo que se lleva, como decir lo que no se lleva. Imaginense mis lectoras, una mescolanza de las modas de la época de Luis XIV, Luis XVIII, Carlos X, Luis Felipe, Directorio, Imperio, sin excluir el Renacimiento, y hasta la Edad media: tal es la moda presente. Despues de todo, lo que nos sorprende é inquieta como señal de un estado mental un poco confuso y agitado, puede ser muy bien la celebracion del Centenario, que la moda ha querido solemnizar á su manera, exhibiendo simultáneamente todos los trages que se han llevado en el espacio de un siglo.

No obstante, hay que confesar que cuando se *sabe escoger* (y este es el único, el verdadero secreto de la elegancia) la moda actual es muy linda. Véase, si no, esa falda de lanilla color crema, bordada de oro, ó solamente ribeteada de un galon de oro puesto por cima del dobladillo, cuya falda se alia admirablemente con el verde almendra, ó bien con el gris pálido, ó color de ceniza claro, que se emplean uno y otro para hacer una levita larga con anchas solapas que se abren sobre un chaleco igual á la falda.

Vestidos de lanas: irán adornados de pa-samanería negra *mate*, lo que produce un efecto un poco duro á la vista, pero al mismo tiempo hace resaltar los tonos un poco desteñidos que ahora se prefieren.

Se llevará así mismo el bordado breton, ejecutado sobre paño blanco, rodeados de una tira de lanilla color capuchina, puesta á cada lado del paño blanco. Este vestido destinado á una señorita, puede servir igualmente para una señora joven.

Las telas definitivamente adornadas para el verano son las fulares; la musolina de seda, tejido más brillante que el fular, pero no ménos flexible; los surahs de Alsacia, tejidos de algodón; tan lindos y sedosos que que se confunden con telas de seda, y la muselina estilo antiguo, de todos colores, *pin-tada á la mano*, con listas de muselina, de lunares blancos, novedad muy elegante y vistosa.

Con todos estos tejidos ligeros, se harán vestido de forma Imperio, con cuerpo plegado y cruzado, y falda recta, fruncida á la cintura ó ligeramente plegada y recogida, para dejar ver una falda de debajo hecha de tela ligera y lisa, del mismo color del fondo de la tela principal.

En ningún tiempo se han llevado los encajes tanto como este año. Las imitaciones, especialmente las del encaje de Chantilly, son verdaderas maravillas. Se harán de estas imitaciones vestidos enteros, corpiños fruncidos, con carteras y solapas de moaré, faldas recojidas, ó completamente rectas, adornadas con cintas de moaré negro ó de color.

Se fabrican unas telas de encaje llamadas *leré Imperio*, con fondo adornado de dibujos menudos ó rameados y una cenefa ancha formada de dibujos muy ricos. Con-este *leré* se hacen faldas soberbias y unas *pellizas* muy anchas con la manga larga á la pecha, que serán los *pardessus* más elegantes de la estacion. Se hace tambien la *pellisa*, de piel de seda negra ó *armure* de verano, larga y ajustada, con mangas largas de *leré* de Chantilly.

Tenemos igualmente *leré* de Sajonia, que es un encaje de algodón blanco, hecho á máquina, pero de una finura y belleza notables, de cuyo encaje se harán trajes lindisimos de verano sobre un viso ó transparente de seda ligera.

Existe tambien este mismo encaje, en tira de todos anchos, que se emplearán para adornar los corpiños y las mangas, para guarnecer los fichús de muselina, llamados «fichús Carlota Corday», y finalmente para ejecutar muchos corpiños de verano, en los cuales la *leré* de Sajonia alternando con cintas. Se llevarán estos corpiños con faldas de varias clases.

Se ha elogiado durante mucho tiempo la gracia de la parisiense, la elegancia de su porte y el encanto particular que se desprende de su persona. En el dia hay parisienses en todas partes donde hay lujo y elegancia, en todas partes á donde llegan las invenciones de París.

Los que forman la parisiense son nuestros artitas maravillosos que saben cultivar esta deliciosa flor en todos puntos del globo.

Y nadie contribuye tan admirablemente á esta obra de universalizacion del gusto parisiense como la casa de Léoty, con sus admirables corsés, que esparce por el mundo entero. No los hay ni mejor cortados, ni más ligeros, ni más airosos, ni que amolden al busto y lo transformen, por decirlo así, con gracia más perfecta ni más en armonía con las leyes de la estética. Sin contar con que Mme. Léoty inventa los tejidos más ricos y de una elegancia más refinada.

¡Qué magníficos dibujos, qué morbidez! El entide rede es uno de los triunfos de la estacion, y no hay duda que la mayoría de las damas extranjeras que vengan este año á la capital, querrán poseer esta muestra de la industria parisiense.

Una visita á casa de Mme. Léoty, 8, plaza de la Madelence, es casi obligatoria para toda señora elegante que desee ir bien vestida.

V. DE CASTELFIDO.

Paris 16 Junio de 1889.

SECCION RECREATIVA

Misceláneas.

Una literata envió á un eminente escritor un manuscrito y con él un billete que decía:

«Remito á la censura de V. el adjun-

ma. Me urge saber su opinion, porque estoy inspirada y, como quien dice, con las tenazas en el fuego.»

El literato contestó:

«Pues bien, ponga V. el poema donde tiene las tenazas.»

* *

Preguntaba un maestro á uno de sus discípulos:

—¿Porque dices el pan nuestro de cada día?

El muchacho quedose un poco pensativo, y de pronto contesta:

—Porque á mi familia no le gusta el pan duro sino de la última hornada.

* *

Cierto sujeto que vive en un pueblo muy cercano á otro, fué convidado á comer en casa de un amigo de otro pueblo.

En vista de una constante lluvia, dijole el anfitrión:

—Quédese V. á dormir.

El convidado acepta, pero desaparece; y al cabo de una hora vuelve calado hasta los huesos.

—¿De donde viene V. en ese estado?

—De mi casa. He ido á decir á mi esposa que por causa del mal tiempo, me quedaba á dormir en este pueblo.

* *

FUGA DE VOCALES.

.m. . .n. r.b.. l.ct.r.s
p.q..t. l.rg. d. .q.,
q.. c.n s.s pr.c..s.s d.t.s
t.nt.t. m. li. p.st. . m.

FEDERICO RODRIGUEZ.

* *

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

Figuras de Cotillon.

Es el cotillón el baile más variado que se conoce.

Muchas son las figuras del cotillón; pero todavía pueden ser más, es decir, su número es ilimitado, infinito.

Las figuras del cotillón dependen del gusto é inventiva del que lo dirige; pero, como sucede en todas las cosas, lo que más agrada en el cotillón es la variedad.

Las más recientes figuras del cotillón son las siguientes:

FIGURA DE LAS CARTAS:

Se colocan en el centro del salón cuatro señoritas, y un caballero en cada ángulo del mismo; total cuatro parejas.

Se distribuyen ocho cartas, cerradas con una cintita, entre los individuos que van á ejecutar la figura, y se les invita á que lean cada uno su carta, y hagan lo que en ella se dice.

Para disponer esta figura que es divertida y muy fácil de ejecutar, se toma una hoja pequeña de papel, se dobla en tres partes por cada una de las ocho cartas, y en medio se escriben algunas frases, como las que á continuación ponemos ú otras cualquiera, á capricho de quien dirige el cotillon.

Cartas destinadas á los caballeros:

Número 1.—Ande V. en cuatro pies hasta encontrar á su pareja.

Número 2.—Suba y baje los brazos hasta encontrar á su pareja.

Número 3.—Dé V. vueltas hasta encontrar á su pareja.

Número 4.—Haga V. cortesias hasta encontrar á su pareja.

Cartas destinadas á las señoritas:

Número 1.—Baile V. con el que ande á cuatro piés.

Número 2.—Baile V. con el que suba y baje los brazos.

Número 3.—Baile V. con el que dé vueltas.

Número 4.—Baile V. con el que haga cortesias.

Las cartas deben atarse con cintas de colores formando caprichosos lazos en el centro de cada carta.

PENITAS.

(Se continuará).

PUBLICACIONES.

En esta sección de nuestro periódico haremos un pequeño juicio critico de cuantas obras se publiquen y nos remitan siquiera un ejemplar.

Tambien daremos cuenta de cuantos periódicos y revistas vengan á visitarnos.

COLEGIO DE PRIMERA EDUCACION

DIRIGIDO POR

DON FELIPE CABAÑAS VENTURA.

CALLE GRANADO, NÚM. 28, PRAL.

Badajoz.—Imprenta de Gaspar Hermanos.

41, Santo Domingo, 41.

A LOS ANUNCIANTES.

La mejor garantía para los que se anuncien en **EXTREMADURA LITERARIA**, es saber que este periódico tiene numerosos suscriptores, tanto en Badajoz, como en todos los pueblos que comprende la region extremeña.

Anunciarse es vender.

Coloniales y Ultramarinos

DE

TIMOTEO ALVAREZ.

Calle de Arco-Agüero, número 12.

Conservas de pescados fritos y en escabeche, quesos, aceitunas, galletas de todas clases, embutidos, vinos de Jerez, aguardientes y licores Nacionales y Extranjeros ¡Pum! y ponches.

Chocolates, azúcares, arroz, pasta para sopa y todo lo concerniente al ramo de comestibles.

Depósito de sacos y costales de yute y cáñamo, al precio de fábrica.

Inmenso surtido en papel de fumar de todas clases, como tambien de cerillas por gruesas y docenas, á precios sumamente arreglados.

CO R A E ?

Precioso poema que acaba de publicar en Madrid, el eminente poeta, D. Inocencio de Oña, nuestro colaborador, y que se halla de venta en la Redaccion de **EXTREMADURA LITERARIA**.

Aunque *vale* muchísimo dinero, solo *cuesta*

0'50 PEBETAS.

Se envía franco de porte á cualquier punto de España.

Extremadura Literaria.

REVISTA SEMANAL DEDICADA AL BELLO SEXO
(SE PUBLICA LOS VIERNES.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Badajoz:

Un mes. PTAS. 0'50
Trimestre. » 1'50
Semestre » 2'75

En provincias.

Trimestre PTAS. 2'00
Semestre » 3'50
Año » 6'50

EXTRANJERO.—Semestre, PTAS. 4.: Año, 7'50.

Número corriente: 0'15 ptas.—Número atrasado: 0'25 ptas.

PAGO ADELANTADO.

ANUNCIOS, Á PRECIOS CONVENCIONALES.